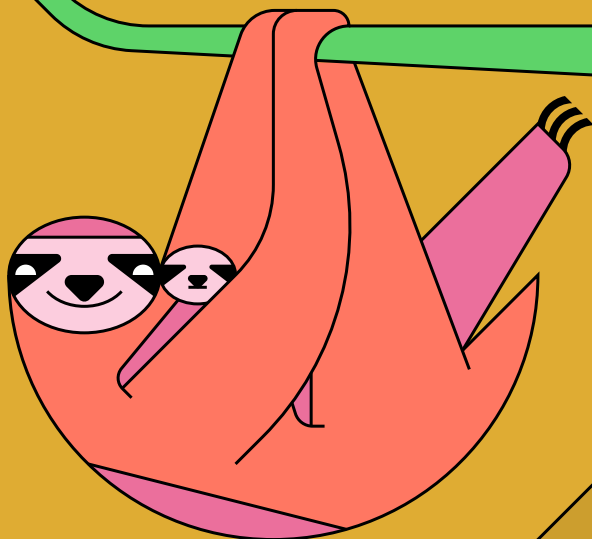
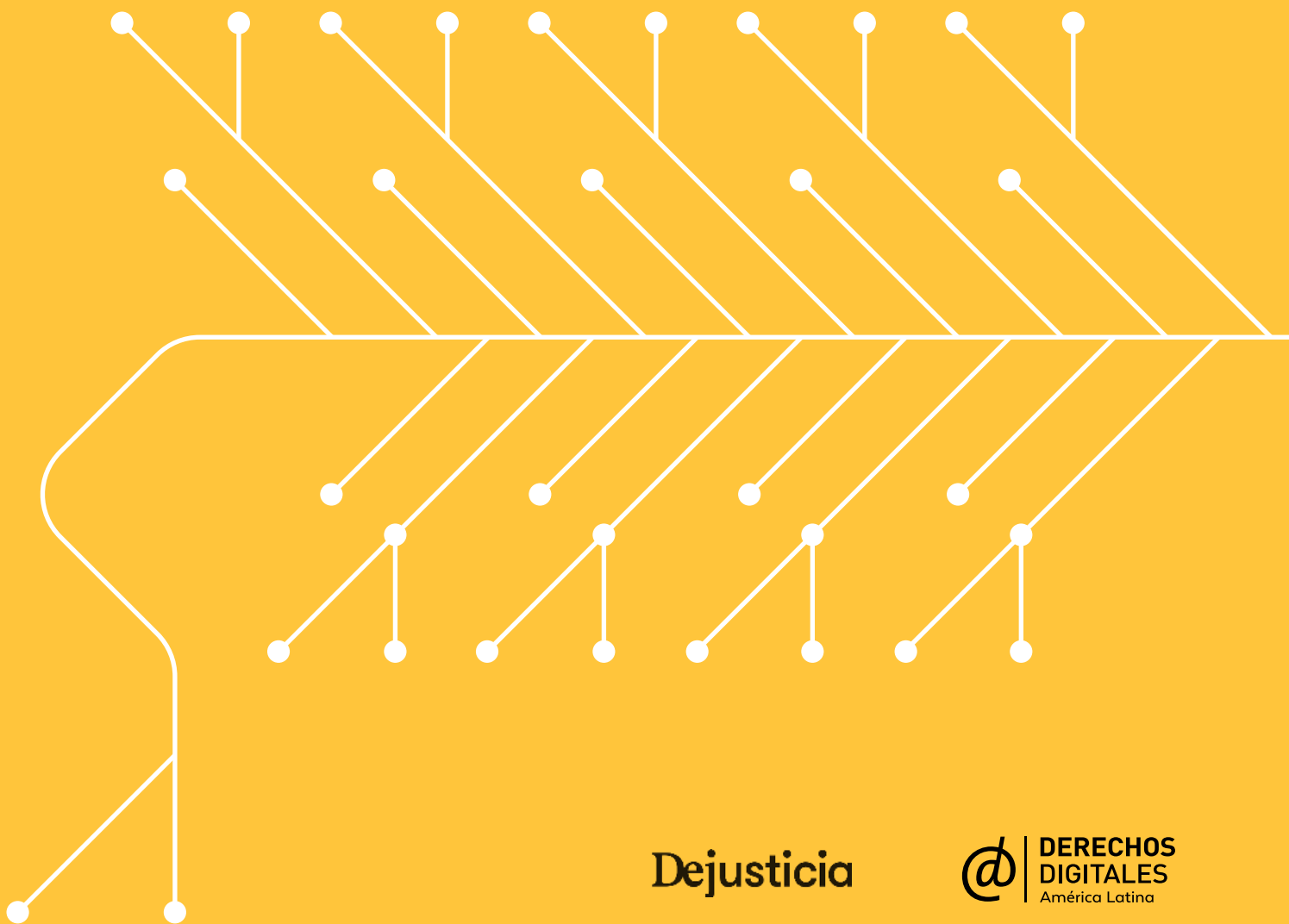


**Latin
America**
in a glimpse
Amazonía



COLOMBIA



Dejusticia

@ **DERECHOS
DIGITALES**
América Latina



Latin America in a Glimpse: Amazonía

Esta publicación fue realizada por Derechos Digitales, organización independiente y sin fines de lucro, fundada en el año 2005, cuya misión es la defensa, promoción y desarrollo de los derechos fundamentales en los entornos digitales en América Latina.



Editado por Michel Roberto de Souza, Paloma Lara Castro y Belén Roca.

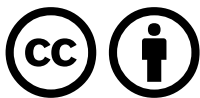
Coordinación de la investigación por Michel Roberto de Souza.

Coordinación de la publicación por Belén Roca y Vladimir Garay.

Corrección de estilo por Belén Roca.

Diseño y diagramación por Comunas Unidas.

Julio, 2023.



Esta obra está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 Internacional
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Acceso a internet y pueblos indígenas en la Amazonía colombiana

Dejusticia*

<https://www.dejusticia.org/>

Investigación por Daniel Ospina Celis de Dejusticia, con la colaboración de Diana Quigua, Sofía Escobar y Lucía Camacho

Índice

4 **Introducción**

6 **Geografía y pueblos indígenas de Vaupés**

9 **Acceso a servicios públicos e internet en Vaupés**

11 **Servicio de salud e internet en Vaupés**

11 **La visión de los pueblos indígenas de la Amazonía colombiana sobre el acceso a internet**

18 **Conclusiones**

(*)

Dejusticia es un centro de estudios jurídicos y sociales localizado en Bogotá, Colombia, dedicado al fortalecimiento del Estado de Derecho y a la promoción de los derechos humanos en Colombia y en el Sur Global.

INTRODUCCIÓN

Internet se ha vuelto tan común e importante que es fácil creer que su acceso y uso son universales. Para ciertas personas, el internet y las tecnologías digitales hacen parte de su diario vivir. Lo usan para trabajar, estudiar o comunicarse. Sin embargo, las puertas del mundo digital no están abiertas a todas las personas. A esta desigualdad o diferencia se le suele llamar brecha digital. En la Amazonía colombiana, las comunidades indígenas que habitan a lo largo del río Vaupés tienen grandes dificultades para conectarse a internet. A pesar de las iniciativas públicas y privadas de llevar internet al casco urbano (Mitú) y a ciertas comunidades específicas a través de tecnología satelital, gran parte de la población se encuentra desconectada y, cuando logra conectarse, navega a muy baja velocidad, lo que le impide disfrutar de las posibilidades que ofrece la red.

Este texto pretende describir algunas de las impresiones, preocupaciones y formas en las que las personas de comunidades indígenas de Vaupés, un departamento colombiano, se aproximan al acceso a internet. Parto de reconocer que la brecha digital puede tener al menos cuatro facetas: el acceso motivacional, el acceso material, el acceso a habilidades y el acceso de uso (Van Dijk, 2005; Van Dijk, 2020). La faceta motivacional y la faceta material son fundamentales a la hora de preguntarse por las relaciones entre el acceso a internet y las poblaciones indígenas. Por tal motivo, a lo largo del documento hago énfasis en las opiniones de la comunidad que dan cuenta de la voluntad de acceder a internet, de las posibilidades materiales de hacerlo y de los usos posibles que les darían a las tecnologías digitales, así como de sus riesgos desde un enfoque étnico.

Uno de los motivos por los que hice esta investigación en el departamento de Vaupés es que gran parte de su población es indígena. De hecho, hasta hace unas décadas, toda su población lo era con excepción de los misioneros católicos. Por eso, uso indistintamente las categorías “habitantes del Vaupés” y “personas de comunidades indígenas”. Todas las personas con las que me relacioné, cuyas vivencias y experiencias están recogidas en este texto, son indígenas. Algunas, como desarrollo más adelante, le dan más protagonismo a su identidad cultural, mientras que otras se han acoplado más a lo occidental. En todo caso, hablar de Vaupés y de pueblos étnicos es prácticamente equivalente. Recientemente, por dinámicas de movilidad humana y colonización, la población “blanca” (como los llaman) en el departamento ha aumentado. Con eso y todo, en 2019 el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) estimó que el 81% de las y los habitantes de Vaupés pertenecían a algún pueblo indígena.

Si bien en general el acceso a internet en la Amazonía colombiana es muy bajo, la población indígena que habita en el departamento de Vaupés tiene gran interés en estar conectada porque ve el internet como un medio para suplir una necesidad básica que se acentúa por las condiciones geográficas de la región: comunicarse. Internet parece su única salida al aislamiento y abandono. Significa, además, una herramienta a través de la cual tendrían acceso a derechos básicos como la salud, la educación y el acceso a la información. Al margen de estas líneas generales, las percepciones que tienen las y los habitantes del departamento respecto a la conectividad son múltiples e inacabadas. Es un asunto que les interesa porque les afecta en su diario vivir, pero sobre el que recién ahora se está empezando a reflexionar.

Al permitirles comunicarse, tanto internamente como con el resto del país, acceder a internet juega un papel central en los proyectos de vida de las y los habitantes de Vaupés. Sus oportunidades y futuros posibles cambian drásticamente dependiendo de si cuentan con acceso a internet, lo que tiene grandes impactos en la forma como ven su propio desarrollo. Gracias a las iniciativas del gobierno colombiano de llevar puestos de internet a los centros educativos del departamento, internet se ha empezado a ver como directamente relacionado

con la educación. Lastimosamente, la implementación de esta política pública deja mucho que desear y no ha logrado garantizar adecuadamente que las y los estudiantes se beneficien de los contenidos educativos disponibles en línea.

Pese a sus limitaciones a la hora de mejorar la calidad de la educación y de fomentar la comunicación, el incipiente acceso material a internet ha modificado las prácticas culturales de ciertas comunidades indígenas y ha acentuado la occidentalización que se vive en la Amazonía colombiana. Algunas niñas y niños indígenas están dejando de lado sus raíces y su lengua porque tienen poco contacto con sus orígenes y porque los contenidos a los que se ven expuestos en línea no incluyen conocimiento ancestral. A desafíos muy similares se enfrentan otras comunidades indígenas tanto en Colombia como a nivel mundial (Smith, Burke y Ward, 2020).

El proceso de modificación de la identidad indígena a raíz de la digitalización, que parece inevitable para algunos liderazgos indígenas de la Amazonía colombiana, no se ha abordado sistemáticamente por parte de las autoridades tradicionales. Es una tarea pendiente que tienen los liderazgos y que muy pocos ya identificaron. Gracias a reflexiones emergentes, existen iniciativas locales e ideas que todavía no se han implementado para recuperar los conocimientos y prácticas culturales a través de medios digitales. Además, algunas lideresas y líderes indígenas ven en el acceso a internet y en las redes sociales una oportunidad para mejorar las labores de incidencia a nivel local y para reivindicar la identidad indígena.

La población indígena de Vaupés se encuentra en una encrucijada: quieren internet porque necesitan comunicarse, pero saben que acceder implica riesgos, los que ya están empezando a ver en sus comunidades y que, en algunos casos, no están preparados para enfrentar porque no ha habido un diálogo abierto sobre este asunto. No obstante, no todas se quedan en esta encrucijada. Parte de la juventud ha iniciado la promoción y defensa de su cultura a través de medios digitales. No ven internet como una herramienta para comunicarse que trae problemas, sino como una herramienta de reivindicación que les permite difundir y revitalizar su cultura ancestral.

Me refiero en general a la población indígena del departamento sin centrarme en un único pueblo étnico porque, como explico mejor en la siguiente sección, las dinámicas locales no lo permiten. Entrevistamos a servidoras/es públicas/os de la Secretaría de Gobierno y de la Secretaría de Educación departamentales; a líderes indígenas que dirigen organizaciones locales y regionales; a estudiantes universitarias/os; a personas del sector turismo; a periodistas; lideresas y líderes comunitarias/os; a integrantes del Vicariato Apostólico de Vaupés, la institución de la Iglesia Católica que hace presencia en el departamento; y a docentes, directoras/es y rectoras/es de instituciones educativas.¹ Visitamos distintas comunidades aledañas a Mitú por vía terrestre y fluvial. Tomamos fotos de sus instalaciones e hicimos pruebas de conectividad con nuestros dispositivos móviles.

(1) Las entrevistas se encuentran codificadas y serán citadas en este documento de la siguiente manera. Cada código identifica un tipo de actor:

- R – rectoras/es,
- P – profesoras/es,
- ST – trabajadoras/es del sector turismo,
- LI – lideresas y líderes indígenas,
- IC – integrantes de la Iglesia Católica,
- CS – periodistas,
- SP – servidoras/es públicas/os.

Durante dos semanas experimenté la brecha digital que sufren a diario las personas que viven en el casco urbano y en la ruralidad. Algunos días, a las 4 de la mañana, logré enviar un correo con un archivo adjunto relativamente pesado. En una de nuestras salidas por el río Vaupés, nuestro motor dejó de funcionar y quedamos a la deriva. Sobra decir que no teníamos cómo avisar de lo sucedido. Al encontrarnos con una lancha que venía en la dirección opuesta, su motorista nos recomendó remar hasta unas piedras que sobresalían a unos 300 metros. Allí, aparentemente, lograríamos conectarnos si teníamos un plan de internet móvil contratado con Claro. Y así fue. Avisamos que nos habíamos varado y que no llegaríamos. ¿Cómo hizo el motorista para saber que en ese punto específico del río Vaupés entra la señal de Claro? Es un misterio que todavía no he resuelto. Sin embargo, esto demuestra que descifrar los trucos y secretos de la conectividad en el departamento es un ejercicio cotidiano para sus habitantes. Mientras navegan por el río Vaupés, hacen lo posible por navegar en internet.

Para comprender por qué tener acceso a internet es necesario para la población indígena de Vaupés, por qué consideran que trae riesgos para su cultura, hasta qué punto favorece el servicio de educación, su relación con el acceso a la salud y cómo le han sacado provecho las iniciativas locales, es necesario aproximarse antes a la realidad del departamento. La segunda y tercera sección se encaminan a ello al desarrollar su geografía, su población intercultural y el estado actual del acceso a algunos servicios básicos. En la cuarta sección discuto la visión que tienen los pueblos indígenas de la Amazonía colombiana de internet con base en mi trabajo de campo, en las entrevistas semi estructuradas que realicé y en las conversaciones informales que sostuve durante mi estadía en Vaupés. Por último, ofrezco algunas reflexiones finales y preguntas que quedan abiertas a modo de conclusión.

GEOGRAFÍA Y PUEBLOS INDÍGENAS DE VAUPÉS

La Amazonía, la selva tropical de mayor biodiversidad del mundo, se extiende por más de siete millones de km² y cubre parcialmente territorios de lo que hoy conocemos como Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela. Su riqueza de flora y fauna, así como su diversidad cultural, ha hecho que esta región sea considerada como patrimonio de la humanidad. En Colombia, prácticamente todo el bioma amazónico corresponde a territorio donde habitan pueblos indígenas.

A nivel interno, la Amazonía se encuentra dividida en seis departamentos: Amazonas, Caquetá, Guainía, Guaviare, Putumayo y Vaupés. Esta división política interna tiene gran impacto en la forma en la que se materializa el Estado y se organizan los movimientos sociales en esta región. Como las políticas públicas se diseñan e implementan a nivel departamental, la ciudadanía se ha organizado en torno a estas divisiones políticas para exigir sus derechos. Ejemplo de ello es que la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC) haga explícito que sus integrantes fundadoras/es son “organizaciones indígenas de los seis departamentos de la Amazonía colombiana”.²

Debido a la extensión y diversidad cultural de la Amazonía colombiana, nuestro estudio se centra en lo que sucede en el departamento de Vaupés. Se trata de una región del país en donde los ríos son protagonistas y en donde el turismo sostenible o ecológico hasta ahora está iniciando. Esta característica fue un criterio fundamental para elegir trabajar en Vaupés. Es, en

(2) <https://www.opiac.org.co/opiac/organizaciones>

palabras de quienes habitan allí, una zona aislada que tiene pocos contactos con el resto del país, a pesar de ciertas dinámicas de colonización.

En Vaupés habitan más de 20 pueblos indígenas distribuidos en un sinnúmero de comunidades ubicadas principalmente en las riberas de los ríos Apaporis, Cuduyarí, Pirá Paraná, Taraira y Vaupés. Se trata de una “constelación de pequeñas localidades (más de 200)” que están “separadas de otra comunidad de idénticas características por 30, 50 o más kilómetros de bosques” (Salazar et al., 2006, p. 29). La población no indígena es poca. Corresponde principalmente a colonos blancos que han llegado en las últimas décadas de otros lugares de Colombia —Villavicencio y Antioquia, por ejemplo— en busca de nuevas oportunidades.

El río es la única forma de acceder a la gran mayoría de estas comunidades, que en ocasiones se encuentran a días de navegación del casco urbano (Mitú) en donde tienen sede las entidades del Estado. Esto hace que los costos de acceso al territorio sean muy altos. Para ir de Mitú a Mandí, una comunidad a 4 ó 5 horas de navegación río arriba donde funciona una institución educativa y viven más de 300 personas, se necesita más de medio salario mínimo solo en gasolina. Por eso, la mayoría de las comunidades se encuentran al margen de las políticas públicas del gobierno nacional. Para acceder a servicios de salud, por ejemplo, deben ir hasta Mitú, lo que supone contar con el dinero para pagar el transporte y el tiempo para desplazarse, que en algunos casos asciende a semanas.

No sorprende, entonces, que la penetración de servicios públicos básicos sea muy incipiente en el departamento, tanto en el casco urbano como a nivel rural. Esta diferencia entre lo urbano y lo rural en Vaupés es complicada pues, si bien Mitú cuenta con acceso a ciertos servicios que no existen en las comunidades (un banco, hospital, electricidad, etc.), la diferencia no es tan marcada. En palabras de una funcionaria de la Secretaría de Educación departamental, “comparado con Bogotá, todo Vaupés es zona rural”.³

En Vaupés, las organizaciones sociales y el Estado se enfrentan a dos retos al momento de diseñar políticas que beneficien a sus habitantes y de luchar por la garantía de los derechos humanos: la geografía y la interculturalidad. Por un lado, Vaupés se encuentra aislado del resto del país. La única forma de llegar en un tiempo razonable al departamento es en avión desde Bogotá o Villavicencio. Aunque se encuentra en la mitad del continente, algunas de las personas que residen allí se refieren al departamento como una isla. Ese aislamiento con respecto al resto del país se refuerza en tanto las comunidades están alejadas de Mitú y para llegar a ellas es necesario navegar por el río o tomar otro avión. Ni siquiera la Iglesia Católica tiene fácil acceso a las comunidades, a pesar de llevar más de 200 años desempeñando su labor misionera en la región. Como dijo una hermana integrante de la Congregación de Hermanas Misioneras de Santa Teresita del Niño Jesús, que actualmente trabaja en el Vicariato Apostólico de Vaupés, “por costos es muy complicado desplazarnos” fuera de Mitú.⁴

Como mencioné más arriba, en el departamento coexisten más de 20 pueblos indígenas que hablan lenguas distintas y tienen leyes de origen diversas. Por más que tengan algunas costumbres y prácticas compartidas —consumir fariña de yuca, quiñapira o maníbaras; tocar y

(3) Entrevista sp.

(4) Entrevista ic.

bailar carrizo (un instrumento de viento y baile homónimos); usar carayurú o respetar al Güio (la anaconda que habita en los ríos)—, cada pueblo es un mundo. El tamaño de cada pueblo también varía. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE (2019), los pueblos Tukano, Siriano, Cubeo y Tujyuca son los más numerosos. Otros pueblos étnicos, en cambio, se encuentran al borde de la desaparición como los Pizamira.⁵

Esta diversidad ha sido un reto, especialmente, al momento de pensar la educación en Vaupés. Durante casi todo el siglo xx, la Iglesia Católica a través del Vicariato Apostólico de Vaupés se encargó de la labor educativa en el territorio bajo el modelo de internados. Como explica Reinoso (2011), “los misioneros recogían a los niños en las malocas y los llevaban al internado, donde los agrupaban en diferentes grupos étnicos, les ofrecían vestido, alimentación y educación escolar que les enseñaba el castellano, las matemáticas y, por supuesto, se llevaba a cabo la tarea evangelizadora”. Aunque la educación misional contratada desapareció a inicios del siglo XXI, el modelo de internados se mantuvo porque el número de personas en edad escolar en cada comunidad no es tan alto como para que cada una cuente con su escuela propia.

Uno de los rectores con los que hablé explica muy bien por qué es necesario el modelo de internados:

La dispersión poblacional y geográfica hace que la estructura organizativa de la educación en el departamento es que en los poblados más grandes se concentran 16 colegios de bachillerato (internados), pero todos los demás tienen escuelitas, una que otra comunidad, pero terminan hasta grado quinto y los demás deben ir a la zona principal.⁶

Como en los internados conviven niños y niñas de distintos pueblos, el idioma de uso común es el castellano, lo que ha generado graves problemas de identidad. Para Nirinó, docente de lenguas y cultura de la Normal de Mitú “desafortunadamente todos los procesos de educación se basan en la castellanización [...] entonces los chicos o solo hablan español y les da pena hablar su lengua, o muchos efectivamente no la hablan por lo que vivieron los papás o los abuelos en esta institución donde no se permitía hablar la lengua”.⁷ Y es que durante la educación misional contratada “era prohibido hablar la lengua en el salón, a uno le pegaban con regla, con tiza”.⁸

En dicho escenario intercultural y geográficamente complejo, las personas han empezado a tener acceso material a internet, aunque de forma apenas incipiente. Este acceso les ha permitido conocer nuevas posibilidades, acceder a algunos servicios, imaginarse cómo podría mejorar la garantía de sus derechos, y preocuparse por los cambios culturales que se empiezan a hacer evidentes. Por eso, es importante preguntarse por los impactos del acceso a internet y su ausencia en las formas de vida diarias de las comunidades indígenas, en la garantía del derecho a la educación de los niños y niñas que se educan en los internados, en el acceso a servicios de salud y en los proyectos de vida de la población indígena de Vaupés.

(5) Entrevista LI.

(6) Entrevista R.

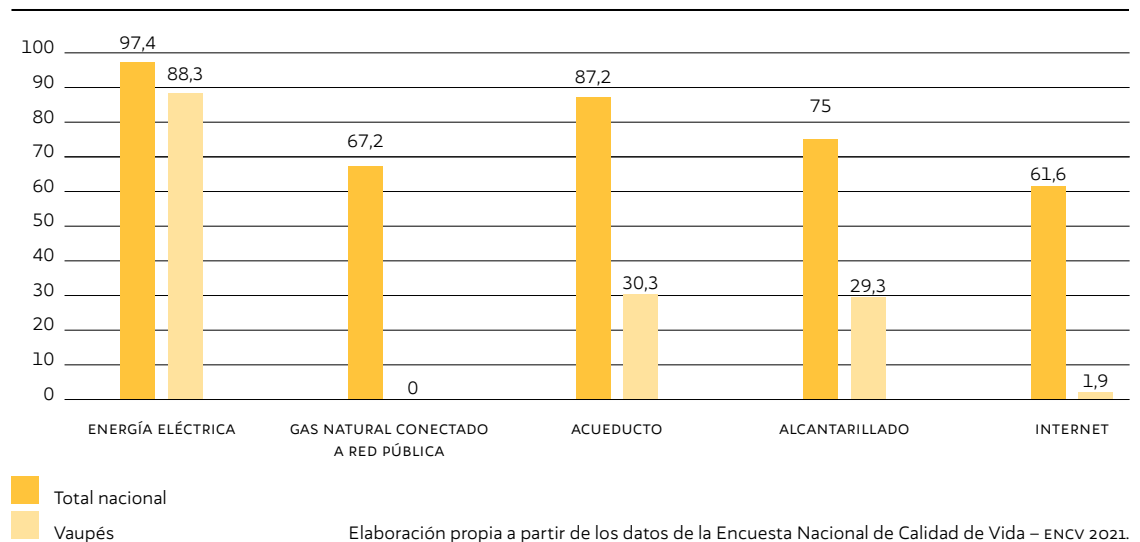
(7) Entrevista P.

(8) Entrevista P.

ACCESO A SERVICIOS PÚBLICOS E INTERNET EN VAUPÉS

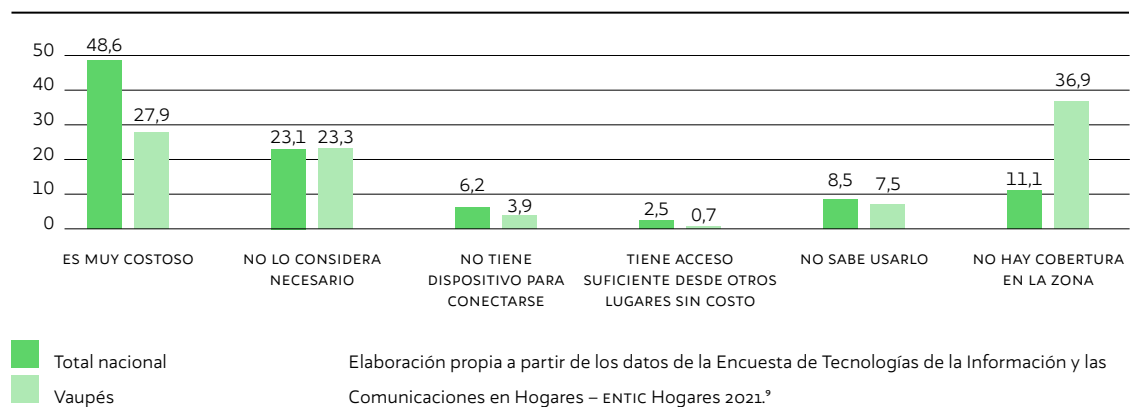
El acceso y uso masivo de internet es bastante reciente a nivel mundial. Mucho más en Vaupés, un departamento en donde no es usual que las personas cuenten con gas natural, alcantarillado o acueducto. La institucionalidad colombiana ha dado cuenta del bajo acceso a servicios públicos básicos. Como muestra la gráfica 1, según el DANE, el porcentaje de hogares que cuenta con estos servicios públicos en Vaupés se encuentra muy por debajo del promedio nacional.

GRÁFICO 1. PROPORCIÓN DE HOGARES CON SERVICIOS PÚBLICOS A NIVEL NACIONAL Y EN EL DEPARTAMENTO DE VAUPÉS



Las estadísticas que ha consolidado el DANE apuntan a lo mismo que pude evidenciar al hablar con la población indígena en el territorio: no tienen acceso material a internet, aunque sí interés. Como evidencia la gráfica 2, la principal razón por la que las personas no tienen internet es la falta de cobertura. En contraste con el promedio de la población nacional que no accede por su alto costo, en Vaupés las personas no lo hacen porque no tienen cómo hacerlo.

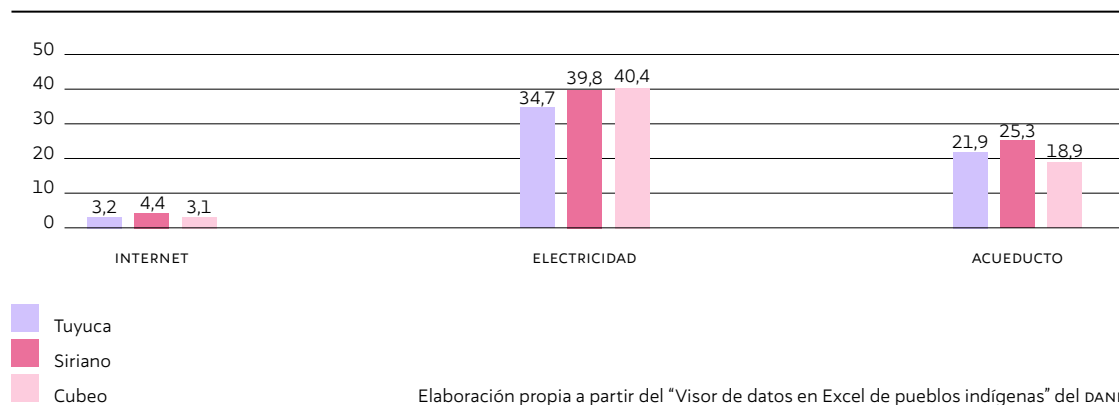
GRÁFICO 2. PORCENTAJE DE PERSONAS A NIVEL NACIONAL Y EN EL DEPARTAMENTO DE VAUPÉS QUE NO TIENEN INTERNET SEGÚN LAS PRINCIPALES RAZONES DE NO TENENCIA



(5) DANE. Encuesta de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en Hogares ENTIC Hogares 2021. Bogotá, Colombia: 28 de julio de 2022. Consultar los Anexos Mod. 2-4.

Si hablamos específicamente de la población de algunos pueblos indígenas y no de todos los que habitan el departamento, la situación no cambia mucho, aunque sí se acentúa la falta de cobertura de los servicios públicos. Esto se debe a que los pocos colonos del departamento habitan en el casco urbano, mientras que la mayoría de la comunidad indígena vive en comunidades apartadas de Mitú. Por ejemplo, solo una pequeña proporción de los pueblos Tujuuca, Siriano y Cubeo cuentan con acceso a los servicios de electricidad, acueducto e internet (Gráfica 3). Esto evidencia que los pueblos indígenas de la Amazonía, como argumenta Canelo (2021), se encuentran en una considerable desventaja respecto del resto de la población en cuanto al acceso a las telecomunicaciones y el resto de los servicios estatales, ya sea por las condiciones geográficas de la región o el abandono estatal.

GRÁFICO 3. PROPORCIÓN DE INTEGRANTES DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE TUYUCA, SIRIANO Y CUBEO QUE CUENTAN CON LOS SERVICIOS PÚBLICOS DE INTERNET, ELECTRICIDAD Y ACUEDUCTO



Se ha escrito bastante sobre las visiones, formas de apropiación, y usos de internet por integrantes de los pueblos indígenas a nivel mundial y es común que en estos análisis se encuentren presentes las deficientes condiciones de acceso a internet a la que se enfrentan estas comunidades. Al habitar en zonas rurales o en lugares "apartados" de los centros poblados, el costo de la infraestructura necesaria para llevar internet a las comunidades indígenas suele superar los incentivos que tienen tanto el Estado como los privados encargados de hacerlo (Intahchomphoo, 2018). En Chile, por ejemplo, existe una brecha entre las personas indígenas que habitan en zonas urbanas y las que viven en zonas rurales: los centros urbanos no solo tienen mejores condiciones de conectividad sino una mayor oferta de servicios y precios (Sepúlveda y Leguina, 2016). Para el caso colombiano, la brecha entre las condiciones de acceso material en la Amazonía y el resto del país es notoria. Sin embargo, cuestiones medioambientales y financieras impiden solucionar este problema de la forma tradicional, por ejemplo, instalando servicios de fibra óptica.

En resumen, el acceso a servicios públicos de la población indígena de Vaupés es muy deficiente. Y lo es más en torno a internet, un escenario en el que las soluciones comunes no se pueden aplicar debido a las condiciones particulares de la Amazonía. Las estadísticas muestran que más del 95% de la población no tiene acceso, pero en realidad internet hace parte de la vida diaria de quienes habitan en Vaupés. La falta de acceso material y de una conexión estable, tal vez, hace que internet sea un asunto que las poblaciones indígena de la Amazonía colombiana discuten continuamente. En las siguientes dos secciones desarrollo la relación que hay entre internet y el acceso a servicios de salud, y la visión que tienen quienes habitan en el departamento sobre la brecha digital.

SERVICIO DE SALUD E INTERNET EN VAUPÉS

El acceso al servicio de salud ilustra, tal vez, la realidad de la mayor parte de la población indígena de Vaupés. Da cuenta también de la importancia de acceder a internet en una región selvática, donde muchas personas viven lejos del casco urbano. El Hospital San Antonio de Mitú ofrece servicios médicos de primer nivel y cuenta con centros de salud en Carurú y Taraira. Cualquier procedimiento o asistencia especializada deben realizarse fuera del departamento. Las personas que viven en las comunidades tienen grandes dificultades incluso para llegar al hospital de Mitú, y a este le queda muy difícil hacer presencia en la zona rural. Esteban lidera una asociación indígena y es crítico del sistema de salud. Para él, “los medicamentos llegan a mediados de año y hay muchos medicamentos que requieren refrigeración y allá no hay luz. Entonces, esa red hospitalaria que se ve en los papeles es imaginaria. La institucionalidad lo defiende, pero uno sabe que siendo el líder de las comunidades eso no existe”.¹⁰

¿Qué tiene que ver el acceso a internet con el servicio de salud? En Vaupés, todo. Debido a las complejidades del territorio y a la escasa cobertura de la red hospitalaria, es fundamental que las comunidades puedan contactarse con el hospital de Mitú para obtener asistencia básica. Sobre este asunto ahondo en la sexta sección del texto. Por ahora, la relación entre salud e internet hace presente que las deficiencias en el acceso a servicios básicos se refuerzan mutuamente. Al menos para la población indígena de la Amazonía que no está en el casco urbano, no tener internet ni otro medio de comunicación equivale a no tener acceso a acompañamiento médico. Lastimosamente, no existen esfuerzos desde el Estado para fortalecer el servicio de salud a través de mejorar el acceso a internet y la conectividad en la región. Es urgente que quienes toman decisiones evidencien que en un contexto geográfico como del de la Amazonía colombiana, internet permite garantizar múltiples derechos y no solo el derecho a la educación o el derecho a la información. Internet permitiría que quienes viven en las zonas dispersas de Vaupés accedan a consultas médicas sin que tengan que navegar por horas hasta Mitú.

Esta relación entre internet y salud está muy lejos de las relaciones que ha encontrado la literatura producida en el norte global entre internet y los derechos humanos (Reglitz y Rudnick, 2020), lo que refuerza la importancia de estudios localizados en los contextos y dinámicas de lugares como la Amazonía. Para Reglitz y Rudnick, el internet permite que las personas que viven lejos de los centros urbanos accedan a servicios de salud mental. En tanto asistir a consultas presenciales puede ser extremadamente costoso, proponen que las consultas virtuales permiten materializar el derecho a la salud mental. Mientras tanto, en la Amazonía colombiana las comunidades alejadas no tienen acceso ni a medicamentos ni a profesionales de la salud. El acceso a internet no resolvería todos sus problemas, pero al menos facilitaría la comunicación entre las comunidades y el hospital, lo que potencialmente podría salvar vidas. Aunque en ambos casos internet se erige como un medio a través del cual se ejercen y garantizan derechos, no se refieren a lo mismo.

LA VISIÓN DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE LA AMAZONÍA COLOMBIANA SOBRE EL ACCESO A INTERNET

¿Cómo los pueblos indígenas del departamento experimentan la brecha digital? ¿Por qué quieren tener internet? ¿Para qué lo usan o usarían? ¿Qué cambios culturales ha traído internet? ¿Cómo se han preparado para enfrentar dichos cambios?

(10) Entrevista LI.

En Vaupés se habla mucho de internet. Al bajarme del avión, la persona de la Alcaldía que registró mis datos se quejó con su compañera de que aquel día no había señal. Al montarme al motocarro para ir al hotel, el conductor me comentó que uno de los retos más grandes que tenía para sacar adelante su proyecto de ecoturismo era garantizarles a sus huéspedes conexión a internet. Al llegar al hotel, la recepcionista me indicó que esperaba que me acostumbrara a la intermitencia y baja velocidad del internet móvil. En menos de una hora, en mis primeros contactos con las personas de la comunidad, internet había estado en el centro de las conversaciones. ¿Por qué se habla tanto de esto?

Las personas con las que tuve la oportunidad de dialogar en Vaupés ven el acceso a internet como una necesidad. Sin importar el sector en el que se desempeñen o su edad, todas sostuvieron que estar conectadas era fundamental para la vida diaria en el departamento, sobre todo teniendo en cuenta las condiciones geográficas. Ante el fracaso de la telefonía móvil, las dificultades para hacer presencia en el territorio y la inexistencia de sistemas de comunicación autónomos, tener internet se erige como medio para garantizar las necesidades comunicativas de la población indígena. Necesitan comunicarse entre ellas para organizarse, comunicarse con el hospital para acceder al servicio de salud, comunicarse con sus seres queridos que migraron de las comunidades y ahora viven en el casco urbano. Sin importar cuál sea el motivo específico por el que quieran comunicarse, internet siempre es la solución.

Como han mostrado distintos análisis de la brecha digital con un enfoque étnico y diferencial, no es adecuado suponer que todos los pueblos indígenas se oponen al uso y apropiación de internet. Esto, de cierta forma, acentúa la distancia entre occidente y las cosmovisiones indígenas porque las condena a lo exótico. Toth et al. (2018), por ejemplo, sostiene que, si bien internet es una tecnología que proviene de las lógicas de uso y producción occidentales, esto no quiere decir que para ciertos pueblos indígenas no sea deseable acceder y beneficiarse de las posibilidades que usar internet les ofrece. En su estudio, muestran que en ciertos casos el uso de internet puede servir como estrategia para prevenir el desarraigo al que se ven forzadas algunas comunidades cuando sus integrantes salen de sus territorios en búsqueda de oportunidades educativas y laborales en las ciudades. La experiencia en Vaupés es similar, aunque la preocupación central no sea el desarraigo sino la comunicación interna.

Es un falso dilema suponer que, por tratarse de pueblos indígenas, el rechazo de internet, una tecnología occidental, deba ser total o uniforme (Rodríguez y El Gazi, 2003). De hecho, tal como afirma Young-Ing (2006, p. 65), “los pueblos indígenas han demostrado -a través de su adaptación de la tecnología- que sus culturas dinámicas no quedaron encerradas en el pasado, estáticas y resistentes al desarrollo”.

El interés que tienen las personas de Vaupés en acceder a internet sobre todo para que mejore la comunicación no quiere decir que ignoren las otras potencialidades de la red. Pero gran parte de los reclamos de la población indígena se dirigen a obtener internet para comunicarse, para que Vaupés deje de ser una isla. Como dijo un periodista, las redes sociales e internet “más que algo para distraer en las comunidades, son la única alternativa de comunicación”.¹¹

Comunicarse, por ejemplo, es fundamental para ejercer el liderazgo indígena. Por eso, un líder regional recurre a la radio y a las cartas para comunicarse con las capitanas y capitanes de cada comunidad. “Aquí es complicado. Imagínate. Si aquí mismo en el casco urbano no hay

(11) Entrevista cs.

señal. La única forma de que ellos tengan la información al día es la emisora”. Según él, las iniciativas del gobierno solo benefician a unas pocas de las comunidades a su cargo, “las demás están totalmente incomunicadas”.¹² Las lideresas y líderes indígenas coinciden en que las posibilidades de comunicación que trae internet facilitarían tanto los procesos organizativos internos como la labor de incidencia fuera de Vaupés. Esto coincide en parte con la visión de internet que tienen algunas/os lideresas y líderes de comunidades indígenas en la Amazonía brasileña. Al igual que en Colombia, en Brasil ven a internet como una herramienta política que les permite, sobre todo a los liderazgos más jóvenes, defender sus causas, aun cuando los liderazgos tradicionales puedan ser resistentes a comunicarse a través de estos medios (Valle Rodrigues y Oliveira, 2013).

Varias de las personas entrevistadas hicieron énfasis en la importancia de la comunicación a través de internet para asuntos de salud. Un líder indígena fue explícito al indicar que “en temas de salud el servicio de internet es muy necesario, puede salvar vidas”. Según él, una mujer que fue atacada por un machete hace unos años hubiera podido salvarse mediante la comunicación con el hospital por esta vía. “Ella no se murió del golpe, ella murió desangrada en el camino. Imagínate, más de 10 horas para llegar a un hospital. Se puede salvar una vida solamente por una comunicación acertada”.¹³ Por eso, un periodista defiende que la comunicación que permiten “las redes sociales, el celular o el internet” sirven para lograr remisiones más rápidas y efectivas.¹⁴

La incomunicación también afecta a los colonos blancos. Al hablar con el canciller del Vicariato Apostólico de Mitú, este se quejó de la “ausencia y mala calidad [de internet] que evidentemente genera en nosotros conflictos grandes”. Se refirió expresamente al asunto de las comunicaciones, cuya ausencia parece afectar tanto a la mayoría indígena como a la Iglesia Católica:

También dentro del tema de la comunicación con las comunidades, especialmente en los sitios de misión donde hay sacerdotes, se ve la carencia donde no hay internet, donde es la única manera de comunicarnos con los sacerdotes es por telefonía y por medio de las avionetas, de los vuelos charter que llegan a las comunidades, por medio de cartas y esas es como nuestra única manera de estar en contacto, entonces es un impacto donde su ausencia nos pone en aprietos porque necesitamos estar en comunicación con los sacerdotes que se encuentran en misión.¹⁵

La visión de internet como una herramienta de comunicación que tienen las comunidades en Vaupés coincide con las experiencias y acercamientos que otros pueblos indígenas han tenido en América Latina. Por ejemplo, al analizar la apropiación de dispositivos móviles por la comunidad indígena mixteca Ñuu Savi, en México, Allende-Hernández y Salinas (2017), determinaron que el uso de internet y dispositivos móviles ha influenciado las prácticas comunicativas de sus integrantes.

(12) Entrevista LI.

(13) Entrevista LI.

(14) Entrevista CS.

(15) Entrevista IC.

Debido al gran interés que tienen por comunicarse, las y los indígenas de Vaupés tienen muy claro cómo funciona la infraestructura actual que les presta el servicio y cuáles son sus limitaciones. En palabras de un líder indígena y estudiante de ingeniería “Vaupés es un territorio con un porcentaje muy mínimo de cobertura y la estabilización de red 4G, en el cual la única forma de que llegue la señal es por microondas desde el Guaviare”.¹⁶ Pero este conocimiento no se debe a que haya estudiado ingeniería. Muchas personas conocen algunas particularidades técnicas sobre cómo llega el internet a la región. Una trabajadora del sector turismo me explicó que el internet en Vaupés “depende del clima, de que no se dañen los postes, de que no suceda nada en Guaviare [porque] dependemos de una antena que está en Guaviare”.¹⁷

Lejos de ser sujetos pasivos que se encuentran al arbitrio de lo que hagan el Estado o los privados en materia de conectividad, las habitantes de Vaupés se han preocupado por aprender sobre el asunto. También se han movilizado en rechazo de la mala calidad del internet en el casco urbano. La población se manifestó y apeló al lenguaje de los derechos humanos para elevar sus reclamos en torno a la conectividad,¹⁸ pero la agencia de la comunidad no se queda ahí. Uno de sus miembros consiguió el apoyo de una empresa extranjera para poner dos puntos de internet satelital en dos comunidades apartadas.¹⁹ Al reconocer que el acceso a internet es necesario para comunicarse, los pueblos han logrado posicionar internet como una de sus prioridades.

Al fin y al cabo, las comunidades no son receptores pasivos de los desarrollos tecnológicos, sino grupos sociales con agencia, capaces de decidir sobre su acceso a internet y cómo hacerlo, adaptándolo a sus propias culturas. De ahí que en el contexto sudafricano se haya aplaudido la visión estatal que reconoce los sistemas de saber propios y comprende que ciertas comunidades deseen fomentar su desarrollo a partir de cánones propios y no del conocimiento occidental (Lotriet et al., 2009).

Entendiendo el rol esencial de internet como herramienta para la comunicación, entonces todas las personas tienen derecho a acceder y son merecedoras de políticas públicas encaminadas a lograrlo. Pero el Estado no parece consciente de las implicaciones que tiene el internet para promover el derecho a la vida en un contexto geográfico en el que son pocos los que pueden asistir físicamente a los servicios de salud. Para el Estado, internet y las tecnologías digitales hacen parte fundamental del proceso educativo casi exclusivamente. Lo anterior resuena con las aproximaciones jurídicas que ha hecho la Corte Constitucional a la relación entre el acceso a internet y el derecho a la educación,²⁰ y con las políticas públicas que ha desplegado el Ministerio de las TIC a nivel nacional. También resuena con las discusiones internacionales que se han dado sobre el reconocimiento de un derecho de acceso a internet basado, principalmente, en su rol instrumental para la garantía de varios derechos humanos, pero

(16) Entrevista LI.

(17) Entrevista E.

(18) Entrevista LI.

(19) Entrevista CS.

(20) Corte Constitucional, Sentencia T-030 de 2020.

especialmente la educación. No es raro, entonces, que el Estado haya priorizado que los centros educativos (internados) tengan puntos de internet para que el alumnado se pueda conectar.

Desde hace siete años Ricardo es rector del proyecto educativo más grande de Vaupés. Tiene 44 años y hace 23 trabaja como docente. Duró más de 15 años recorriendo los internados más apartados del departamento antes de ser nombrado rector. Sabe qué es ser docente en la ruralidad y cómo se administra un proyecto educativo con distintas sedes, tanto urbanas como rurales. Su experiencia le ha demostrado que “internet es un recurso indispensable para todo el servicio educativo. Todos los procesos de innovación y de transformación implican que nosotros [debemos] acceder a la vanguardia de la tecnología”.²¹

La importancia del internet en la educación es mayor teniendo en cuenta que los colegios no tienen material pedagógico actualizado. Según otro profesor, “internet es importante [porque] aquí no tenemos libros, entonces sirve para que los niños investiguen”.²² En otra institución, que se encuentra a dos horas de Mitú por el río Vaupés, un docente que no es indígena comentó que “el internet es una herramienta muy buena; los estudiantes a través del internet tienen un acercamiento al mundo que no ven”.²³

Según un funcionario de la Secretaría de Educación departamental, de las 121 sedes educativas que hay en Vaupés, 16 tienen conexión a internet satelital a través de la ejecución de un proyecto del orden nacional y otras 29 están en etapa de instalación a través de un proyecto del Ministerio de las TIC.²⁴ Al hacer un balance de la instalación de estas conexiones, este funcionario comentó que:

Uno diría que no es un éxito, pero funciona y es provechoso para estudiar. Hay muchas zonas alejadas que son como dispersas, entonces ellos no tienen conectividad todo el año, es complicado que ellos se comuniquen con la familia y con los docentes.

Sin embargo, los docentes de algunas de las escuelas beneficiadas no están de acuerdo con este balance. Mi experiencia visitando distintas escuelas, viendo el estado de los dispositivos que tienen e intentando conectarme a sus redes me inclina a darle más peso al juicio de los maestros. Uno de ellos resume el asunto así:

El internet es fundamental para muchas cosas en la educación si se utiliza de la manera correcta, pero desafortunadamente primero, no podemos tener la experiencia 100% de la utilización porque no lo tenemos, lo tenemos solo para interactuar por WhatsApp, o si está buena la señal podemos hacer una llamada por ahí o algo, pero no es cierto que tengamos el servicio todo el día acá.²⁵

Más allá de si el proyecto realmente logra que el alumnado tenga acceso continuo a internet y que consulte información a través de la red, lo cierto es que este impulso ha tenido profundos

(21) Entrevista R.

(22) Entrevista P.

(23) Entrevista P.

(24) Entrevista SP.

(25) Entrevista P.

impactos en las y los estudiantes. Un docente siente que los estudiantes han empezado a perder su arraigo cultural, pero a su juicio esto no se debe únicamente a la llegada de internet, aunque se ve potenciado por esta. El proceso educativo en sí mismo se encarga de facilitar que las niñas y juventud no valoren su propia cultura porque “nosotros nos dedicamos a enseñarles todo lo de occidente, pero no les enseñamos lo de nosotros”.²⁶

Muy recientemente, niños, niñas y jóvenes indígenas han empezado a adquirir dispositivos móviles. Considerando que las paisanas y paisanos que viven en las comunidades no tienen un trabajo que les dé ingresos económicos en la forma que ha enseñado el occidente, no todas las niñas y niños tienen las posibilidades de tener un celular. Sin embargo, por uno que tenga, son varios los que miran y acceden a lo que encuentren a través de él. En esto coinciden docentes, lideresas, líderes y funcionarias/os públicas/os. La llegada de un celular inteligente a una comunidad impacta no solo a quien lo tiene, sino en todas las personas que tienen acceso directo o indirecto a él.

Ante los desafíos que supone tener acceso irrestricto a casi cualquier contenido en línea, una profesora cree que es fundamental que las personas adultas acompañen a la juventud en el uso de tecnologías digitales. Para ella, todas las posibilidades que ellas ofrecen dependen de que las niñas reciban acompañamiento constante.²⁷ La juventud, piensa ella, debe ser capaz de analizar la información que consulta y, para eso, es clave que una adulta les sirva de mediadora y les explique las implicaciones culturales que lo que ven puede tener.

El acompañamiento cumple una doble función. Por un lado, permite que las niñas entiendan en interpreten contenido que no necesariamente se ajusta a su edad. Por el otro, permite que comprendan las diferencias étnicas entre el contenido al que acceden y su identidad como indígenas. Las y los docentes con los que hablé consideran que esta “traducción étnica” es fundamental cuando las infancias empiezan a acceder a redes sociales, porque hay escaso contenido disponible que se ajuste a las lógicas indígenas propias de la Amazonía. Un docente considera que es importante mediar este vínculo porque “el mundo que las niñas conocen es Vaupés, Mitú, comunidad y ya. No conocen, por ejemplo, un automóvil último modelo”.²⁸ Como no conocen muchas cosas de la sociedad occidental, es importante que al descubrirlas reciban el acompañamiento de personas adultas.

La posición de las y los docentes muestra que las personas entrevistadas reconocen que es importante la llegada de un mejor internet, pero también están preocupadas por los impactos que esto podría tener en la identidad de la juventud indígena. De hecho, ya se están empezando a notar algunos de estos impactos. Las redes sociales les dan a la juventud indígena futuros posibles más allá de su comunidad. Les permite conocer un mundo distinto, lejano y nuevo. Como dijo un líder juvenil, “las redes sociales pueden ser un lugar donde los jóvenes se están resguardando [pues] aquí no hay más”.²⁹

(26) Entrevista p.

(27) Entrevista p.

(28) Entrevista p.

(29) Entrevista LI.

Pero el acceso y uso de redes sociales no tiene una sola cara. Este mismo joven que ve en las redes sociales un lugar para escapar del abandono y la pobreza en la que se vive en Vaupés reconoce que acceder a internet tiene impactos culturales. “Tú mismo sientes que mostrar tu cultura es bajarte de nivel un poco. Y, claro, cuando tú miras redes sociales y nadie habla de cultura ni nada... Es difícil”.³⁰

Esta preocupación también la comparten algunas y algunos docentes. Para uno de ellos, las redes sociales le hacen daño a la cultura porque las niñeces ya no quieren conocerla ni conservarla por lo que ven a través de internet.³¹ La solución se encuentra, según este líder indígena, en fortalecer los procesos identitarios y culturales, no en restringir el acceso a internet.

Como muestran diversas experiencias, es posible “conducir las tradiciones y prácticas culturales ancestrales a la era tecnológica, manteniendo la significación y la integridad” (Young-Ing, 2006, p. 70). En Chile, por ejemplo, internet no ha reemplazado formas tradicionales de comunicación entre la población Mapuche; por el contrario, ha abierto formas nuevas de comunicación y creado una nueva esfera contra-pública en pequeña escala que les ha permitido conformar una red con organizaciones e personas indígenas y no-indígenas (Salazar, 2004).

Nirinó, una profesora que es consciente tanto del potencial como de los riesgos que trae el acceso a internet, coincide con esa aproximación. Por eso, prefiere quedarse con lo bueno e incentivar su uso correcto y empoderante en las y los estudiantes.

Ellos [los medios tecnológicos] son un medio muy grande y muy importante. Ahorita mismo estoy haciendo un trabajo con los chicos, ellos están escribiendo historias, las escriben en lengua, hacen dibujos y lo estamos haciendo para poder compartir con los niños haciendo uso de la tecnología. No tenemos internet, pero hay que rebuscarnos, colombiano no se vara. (...) Es que siempre esperamos que alguien venga y nos diga "mire, así" que nos traigan todo hecho y no, es aprender a usar estas herramientas de la mejor manera posible. Con ellas podemos fortalecer nuestra propia identidad, nuestra identidad cultural, lingüística.

Su trabajo se centra, sobre todo, en recuperar y potenciar las lenguas de los pueblos indígenas que habitan en Vaupés. De ahí que tenga tanto interés en usar las tecnologías digitales a su favor. Usa el Alfabeto Fonético Internacional, que descargó de internet, para transcribir conocimiento en lengua tradicional. También usa plataformas como Facebook o WhatsApp para compartir el trabajo de sus estudiantes. De hecho, el día Internacional de la Lengua Materna, que se celebra el 21 de febrero, Nirinó y sus estudiantes tienen la costumbre de compartir mensajes en lengua nativa a través de estos medios. El trabajo de esta docente es muy similar a las estrategias de conservación de prácticas ancestrales que se han desplegado en otros lugares. Varios pueblos indígenas se han apropiado de las tecnologías digitales para transmitir diálogos en sus idiomas propios. Esto explota una de las características de internet, “al ser una tecnología multimedia [que] incorpora las posibilidades de los lenguajes sonoros y audiovisuales para el registro de las lenguas que, al llevarse al lenguaje digital, pueden ser almacenados sin que se deteriore su contenido” (Giraldo, 2016).

(30) Entrevista L.

(31) Entrevista P.

Este tipo de iniciativas dan cuenta de que la población indígena de la Amazonía colombiana ve la masificación de internet como una posible solución a sus problemas de comunicación y, tal vez, de calidad de la educación. Pero para obtener el mejor provecho del desarrollo tecnológico varias lideresas, líderes, maestras y maestros hacen énfasis en la importancia que tienen los procesos de fortalecimiento de la identidad cultural. Son ellos la base para que las comunidades indígenas puedan navegar el difícil mundo de la digitalización tan bien como navegan los ríos de la región. Las relaciones entre el acceso a internet y el fortalecimiento de la identidad indígena hasta ahora se están empezando a hacer evidentes. No sería raro que en los próximos años se multipliquen las iniciativas para recuperar y solidificar la identidad de la juventud. Por ahora, este asunto desconcierta y preocupa a varias personas.

Si, como expresa Lay (2018), el uso de internet ha contribuido a afirmar la identidad de los pueblos indígenas que habitan en Oaxaca y Chiapas, en México, entonces un proceso similar tal vez sea posible para los indígenas de la Amazonía colombiana. Uno de los líderes indígenas con los que hablé tiene claro que las tecnologías digitales, y las redes sociales especialmente, se pueden usar para fortalecer lo ancestral. En pocos minutos discutimos varias ideas de aplicaciones móviles que podrían ayudar a la juventud indígena a reconocer y revalorar su historia. Una de esas ideas suponía la creación de una aplicación por medio de la cual pudieran aprender a interpretar sus instrumentos tradicionales, así como hoy existen aplicaciones que le permiten a la juventud occidental aprender a tocar piano o guitarra.³²

CONCLUSIONES

Mientras escuchamos a través de una plataforma de *streaming* una canción de su grupo musical favorito, Fernanda me cuenta que a veces desea regresar a su comunidad y alejarse de la sociedad occidental. A sus 21 años, siente que la llegada de internet a Vaupés ha truncado los procesos identitarios de las comunidades indígenas. A pesar de eso, en este momento estudia una carrera universitaria en línea desde Mitú, mientras trabaja como guía turística. Continuamente se queja de los problemas de conectividad que tiene para acceder a las actividades sincrónicas y para subir los trabajos, pero siente que la mala calidad del internet es mejor que no tener en absoluto.

Su experiencia condensa las encrucijadas en las que se encuentra la población indígena de la Amazonía colombiana frente al acceso a internet. Por un lado, ven internet como una herramienta necesaria para comunicarse y para poder ejercer otros derechos humanos. Mejorar el acceso a la salud y la calidad de la educación son dos de las principales funciones que parecería cumplir el acceso a internet en medio de la selva amazónica. Pero internet representa mucho más que la perspectiva de mejorar el servicio de salud o de educación. La posibilidad de que las comunidades que se encuentran en la ribera de los ríos y a lo largo de la carretera se comuniquen con Mitú y los otros centros urbanos, con el resto del país y con el mundo en general cambia por completo la forma en la que se vive en Vaupés. Si mejoran las condiciones de conectividad se facilitarían los procesos organizativos y serían más eficientes e informados los procesos de toma de decisiones. Vaupés dejaría de ser una isla que se encuentra en el corazón de la Amazonía, retomando la imagen que usan algunas de sus habitantes.

A pesar de todas las bondades que traería la masificación del acceso a internet en el departamento, esta también podría poner en riesgo el arraigo cultural de la juventud y cambiar

(32) Entrevista LI.

la forma en la que se vive en las comunidades. Es necesario acompañar el cierre de la brecha digital en la Amazonía con procesos organizativos en torno al valor de la cultura tradicional. Las lideresas y líderes indígenas, junto a las maestras y maestros son conscientes de esto y por eso han iniciado procesos de fortalecimiento de la identidad indígena. Han, incluso, usado las tecnologías digitales a su favor y recolectado parte del conocimiento ancestral y lingüístico para que no se pierda. En ninguna circunstancia puede este riesgo interpretarse como un motivo para no desplegar políticas públicas que mejoren el acceso material a internet en Vaupés. Estudiar la brecha digital desde una perspectiva étnica supone reconocer estos riesgos diferenciados a los que se enfrentan los pueblos, pero ser también consciente de las necesidades de conectividad de la población indígena. En la Amazonía colombiana, como deja claro esta investigación, la población indígena requiere acceder a internet para comunicarse, mejorar su acceso a servicios estatales, mejorar su goce efectivo de derechos humanos y diversificar o fortalecer los proyectos de vida de la juventud indígena.

REFERENCIAS

- Allende-Hernández, O., y Salinas, J. (2017). Usages and Customs of the Indigenous Communities in Favour of the Reduction of the Digital Divide: A Case Study of the Nuu Savi People [Usos y Costumbres de las Comunidades Indígenas a favor de la Reducción de la Brecha Digital: Un estudio de caso del pueblo Nuu Savi]: 3-20.
- Arellano, L., y Tonatiuh, I.. (2018) La cibercultura: Uso y apropiación en la gestión cultural. Ponencia presentada para el 3er. Encuentro Nacional de Gestión Cultural México. Mérida: México. <https://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/handle/123456789/784>
- Canelo, L. F. (2021). Situación de Conectividad a Internet y Otros Medios de Comunicación de Pueblos Indígenas en la Amazonía Ecuatoriana, Peruana, Colombiana y Región Trópico Húmedo de México. https://cefoindigena.org/wp-content/uploads/2021/07/CEFO_Investigacio%CC%81n-de-Conectividad-2021.pdf
- Costa, I., y Paulino, F. (2013). Challenges faced in overcoming indigenous digital divide in Brazil [Desafíos para superar la brecha digital indígena en Brasil]. *Commons* 2, n.º 3: 92-120. <https://www.researchgate.net/publication/319466806>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2019). Informe de Población Indígena de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Dijk, J. V. (2005). *The Deepening Divide: Inequality in the Information Society* [La profundización de la brecha: Desigualdad en la sociedad de la información]. SAGE.
- Dijk, J. V. (2020). *The Digital Divide* [La brecha digital]. Polity Press. https://www.researchgate.net/publication/336775102_The_Digital_Divide
- Dutta, U., y Das, S. (2015). *The Digital Divide at the Margins: Co-designing Information Solutions to Address the Needs of Indigenous Populations of Rural India*. *Communication Design Quarterly* 4.
- Giraldo, M. (2016). *Un lenguaje para recordar lenguas del viento. Discursos sobre el uso de TIC para la preservación de las lenguas indígenas*. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas.
- Huey, L., y Ferguson, L. (2022). Another Digital Divide: Cybersecurity in Indigenous Communities [Otra brecha digital: Ciberseguridad en las comunidades indígenas]. *Sociology Publications* 55.
- Intahchomphoo, C. (2018). Indigenous Peoples, Social Media, and the Digital Divide: A Systematic Literature Review [Pueblos indígenas, medios sociales y brecha digital: Una revisión sistemática de la literatura]. *American Indian Culture and Research Journal* 42, n.º 2.
- Lotriet, H., Machdel, M., y Fadhila, M. (2009). Selective exclusion: the digital divide in the context of indigenous knowledge systems in South Africa [Exclusión selectiva: la brecha digital en el contexto de los sistemas de conocimiento indígenas en Sudáfrica]. *SA Journal of Information Management* 11, n.º 1: 1-18.
- Lumby, B. (2010). Cyber-Indigeneity: urban Indigenous identity on Facebook [Ciber-indigeneidade: identidade urbana indígena no Facebook]. *The Australian Journal of Indigenous Education*, 13: 68-75. <https://researchers.mq.edu.au/en/publications/cyber-indigeneity-urban-indigenous-identity-on-facebook>
- Monasterios, G. (2003). Usos de Internet por Organizaciones Indígenas (OI) de Abya Yala: para una alternativa en políticas comunicacionales. *Revista Comunicación* n.º 122: 60-69.
- Ramos, A. (2015). Empoderamiento de comunidades indígenas a través de la alfabetización informativa. *Información y comunidades indígenas*: 53-68.
- Reglitz, M. y Rudnick, A. (2020). Internet Access as a right for realizing the human right to adequate mental (and other) health care [El acceso a Internet como derecho para hacer realidad el derecho humano a una atención sanitaria mental (y de otros tipos) adecuada]. *International Journal of Mental Health*, 49(1), 97-103. <https://doi.org/10/gcbf>
- Rodríguez, C., y El Gazi, J. (2002) *The poetics of Indigenous Radio in Colombia* [La poética de la radio indígena en Colombia]. *Media, Culture & Society* 29, n.º 3: 449-468.
- Salazar, C. A., Gutiérrez, F., y Franco, M. (2006). *Vaupés: Entre la colonización y las fronteras*. Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas SINCHI.
- Salazar, J. (2004). *Imperfect Media: The poetics of indigenous media in Chile* [Medios imperfectos: La poética de los medios indígenas en Chile]. Tesis Phd, University of Western Sidney.

- Sánchez, D. y Leguina, A. (2016). Pueblos indígenas y acceso a las tecnologías, una mirada desde los estudios de la desigualdad social. https://www.academia.edu/1022788/Pueblos_ind%C3%ADgenas_y_acceso_a_las_tecnolog%C3%ADas_una_mirada_desde_los_estudios_de_la_desigualdad_social
- Smith, C., Burke, H., y Ward, G. K. (2020). Globalisation and indigenous peoples: Threat or empowerment? [Globalización y pueblos indígenas: ¿Amenaza o empoderamiento?] En C. Smith, e G. K. Ward (Eds.), *Indigenous Cultures in an Interconnected World* (pp. 1-24). Carfax Publishing, Taylor e Francis Group.
- Toth, K., Smith, D., y Giroux, D. (2018) Indigenous peoples and empowerment via technology [Los pueblos indígenas y la capacitación a través de la tecnología]. *First Peoples Child & Family Review* 13, n.º1: 21–33. <https://www.erudit.org/en/journals/fpcfrr/2018-v13-n1-fpcfrr6464/1082388ar/>
- Virtanen, P. K. (2015). Indigenous social media practices in southwestern Amazonia [Prácticas indígenas en las redes sociales en la Amazonía suroccidental]. *Alternative* 11, n.º 4: 350-362.
- Young-Ing, G. (2006). Intellectual property rights, legislated protection, sui generis models and ethical access in the transformation of indigenous traditional knowledge [Derechos de propiedad intelectual, protección legislada, modelos sui generis y acceso ético en la transformación de los conocimientos tradicionales indígenas]. Tesis Phd, University of British Columbia. <https://open.library.ubc.ca/soa/cIRcle/collections/ubctheses/831/items/1.0103864>

This report is made possible by the generous support of the American people through the United States Agency for International Development (USAID). The contents are the responsibility of Derechos Digitales and do not necessarily reflect the views of USAID or the United States Government.

www.derechosdigitales.org